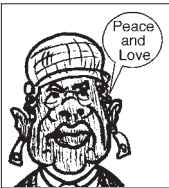




Honduras: La delincuencia política a la luz del día

Los golpistas de dentro y fuera de Honduras están empantanados. Metieron una pata el pasado domingo, cuando la mayoría de la población, apta para votar, no acudió a las urnas. Y zamparon la otra pata tres días después, cuando sus diputados ratificaron el golpe de Estado al no restituir al Presidente Manuel Zelaya.

El simulacro electoral



El Tribunal Supremo Electoral (TSE) de Honduras informó que el candidato ganador fue Porfirio "Pepe"

Lobo, del derechista Partido Nacional. La oligarquía hondureña y el gobierno de Barak Obama quieren hacerle creer al mundo que las elecciones fueron masivas y deben ser aceptadas.

Las falsas elecciones del 29 de noviembre no fueron "una fiesta cívica", sino un operativo militar. En los centros de votación había más soldados que votantes. Lo más caliente de la "fiesta" de ese día se vivió en San Pedro Sula, donde fue reprimida una manifestación pacífica que repudiaba la farsa electoral.

Como era de esperarse, la mayoría de la gente, alrededor del 70 por ciento, no votó, porque todos los candidatos eran golpistas o aliados de ellos. Además, el (TSE) es dirigido por ellos. Y para colmo, no hubo observadores de gobiernos y organismos internacionales, sino políticos cómplices de los golpistas. De El Salvador, por ejemplo, llegaron Alfredo Cristiani, Calderón Sol, Vilma de Escobar, Norman Quijano, todos de ARENA.



¿Para dónde va la cosa en Honduras?

Los golpistas juramentarán a Lobo como presidente, pero eso no resolverá la crisis hondureña, sino que la profundizará, por varias razones:

1. El gobierno de Lobo tendrá el rechazo de la gran mayoría de la población.



2. Las fuerzas organizadas en el Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe, que han acumulado mucha experiencia de lucha y organización, demandarán con más fuerza la anulación de las falsas elecciones y la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

3. El gobierno no tendrá reconocimiento internacional. Solo lo apoyarán el gobierno de Estados Unidos y los de algunos países subordinados a su política de agresión a los pueblos.

El presidente de Brasil, Lula Da Silva, a quien Mauricio Funes considera su referente, es muy claro en su posición: "No podemos pactar con el vandalismo político en América Latina."

Otra metida de pata: no restituyen a Zelaya



Pasada la farsa electoral y en medio de la presión interna e internacional a favor de la res-

titución del Presidente Zelaya, el 2 de diciembre los diputados del Congreso Nacional de Honduras decidieron no restituirlo. Esa decisión alejará mucho más la posibilidad de que el gobierno de Pepe

Lobo sea reconocido por dos que tres gobiernos más. Recordemos que el periodo presidencial de Zelaya concluye el 27 de enero de 2010 ¿quién le entregará la banda presidencial a Lobo?

1. Periódico "La Jornada", México. 2 de diciembre de 2009.